

F
RD
2239
19800728

CURSO DEL LIC. CARLOS DESPRADEL, GOBERNADOR DEL BANCO CENTRAL
LA REPUBLICA DOMINICANA, EN EL ACTO DE INAUGURACION DEL SEMI-
IO INTERNACIONAL SOBRE POLITICAS DE TASA DE INTERES, EN FECHA 28 DE JULIO DE 1980



Señores Funcionarios Gubernamentales;

Distinguidos Participantes:

Me complace sobremanera extender la más calurosa bienvenida a nuestro país a los distintos delegados de los bancos centrales y de otras instituciones financieras del Continente, participantes en este importante Seminario sobre Políticas de Tasas de Interés. Confío que durante su permanencia en nuestro país puedan no sólo sacar provecho de este Seminario, sino también disfrutar de la tradicional hospitalidad dominicana.

Permítanme, asimismo, expresar un público reconocimiento al Centro de Estudios Monetarios Latinoamericano, por la valiosa y espontánea cooperación que nos ha suministrado para hacer posible este encuentro de tan prestigiosos especialistas de nuestros Bancos Centrales en el área de la Política Monetaria, especialmente en lo que concierne al manejo de las tasas de interés.

El tema objeto de este Seminario determina la importancia que reviste la celebración del mismo, pues con las deliberaciones que los ocuparán durante estos días, se podrá tener una visión panorámica de las diferentes experiencias de los países del Continente Americano en el uso de este instrumento básico de Política Monetaria, lo cual redundará en beneficio de nuestras instituciones.

.../

Como es de todos conocido, la tasa de interés es el precio relativo más importante en una economía y, al mismo tiempo, desde un punto de vista histórico, ha sido el más frecuentemente controlado.

Muchos de nuestros países han sido laboratorios destacados en el ensayo de la utilización de las tasas de interés como instrumento de Política. La intensidad y la frecuencia con que las mismas han sido manejadas en los últimos años, ha sido la respuesta de muchas economías a la peculiaridad de los problemas que hoy aquejan al mundo.

En efecto, la acentuada tendencia a un mayor desequilibrio en el orden económico internacional, ha forzado la utilización de este instrumento de Política Monetaria por parte de los países menos desarrollados, lo que hasta hace relativamente pocos años se consideraba de uso exclusivo de las economías desarrolladas.

Sin duda alguna, la tasa de interés constituye hoy día una herramienta importante dentro del conjunto de medidas que muchos de los Bancos Centrales se han visto precisados a utilizar con fines muy variados. Así, en algunos casos, los agudos procesos inflacionarios que han tornado negativo el rendimiento ofrecido a los ahorristas por los sistemas financieros, se han convertido en un fuerte desestímulo para la intermediación financiera, determinándose con ello la necesidad de recurrir, entre otras medidas, al ajuste de la tasa de interés interna para enfrentar tales situaciones.

Asímismo, se han producido durante el último lustro importantes cambios en el movimiento internacional de capitales, como consecuencia del surgimiento del grupo de países superavitarios productores de petróleo, los cuales han volcado sus recursos al exterior ante la incapacidad económica interna de poder absorverlos adecuadamente. Estos movimientos de capitales han sido a su vez un factor de desestabilización de las tasas de interés en los mercados internacionales que ha tenido serias repercusiones para los países en desarrollo no productores de petróleo.

Sin embargo, la actualidad del tema de las tasas de interés - no sólo se atribuye a los problemas derivados de la etapa que atraviesa la economía mundial, sino también a que la misma constituye uno de los instrumentos básicos para lograr una mayor movilización de recursos en las economías de mercado.

No es necesario destacar en este momento la enorme importancia que tiene la acumulación de capital para el desarrollo de los pueblos, independientemente del sistema económico en que desenvuelvan sus actividades, y la necesidad por lo tanto, de tomar medidas que tiendan a acelerar la formación de capital.

La influencia de la tasa de interés en la movilización de ahorros y en la consiguiente transformación de éstos en inversiones es determinante, pues la misma constituye la base de la intermediación financiera. Si no existiese un margen de intermediación remunerativo para las instituciones financieras, éstas no podrían desarrollar sus actividades y, por consiguiente, el proceso de forma -

ción de capital sería mucho más lento, con el consiguiente perjuicio para el proceso económico.

Para que los intermediarios financieros puedan llevar a cabo sus funciones, deben ofrecer necesariamente incentivos suficientes para lograr que las unidades productivas excedentarias desestimen el consumo presente y prefieran elevar sus ingresos futuros, en lo cual juegan un papel importante las tasas de interés.

Lo antes expuesto nos pone de manifiesto que sin una tasa de interés adecuada no podría lograrse el desarrollo eficiente de los sistemas financieros de un país, y en consecuencia, tampoco se podrían movilizar los recursos internos necesarios que demanda el proceso económico.

Este último aspecto tiene especial importancia por cuanto de él depende la magnitud del crédito externo que tiene que utilizarse si se desea efectivamente elevar el ritmo de crecimiento económico, pues a una menor tasa de interés corresponde necesariamente un menor grado de movilización de recursos internos y, por tanto, habrá una mayor brecha de necesidades financieras insatisfechas que deberá ser cubierta con la utilización de fuentes externas.

Nuestros países en desarrollo son deficitarios de capital y como tales, son demandantes netos de capitales externos. Por consiguiente, el uso de la tasa de interés como herramienta de Política Monetaria, es esencial para la determinación del grado de utilización tanto de los recursos internos como externos en el financiamiento de la expansión de la capacidad productiva.

La República Dominicana está clasificada entre el grupo de los países con tasas de interés fija controlada, lo cual no ha constituido en el pasado un obstáculo para alcanzar el objetivo de una creciente movilización de recursos acorde con sus requerimientos. Sin embargo, ésto sólo ha sido posible por la existencia de una gran estabilidad de precios internos, la cual, en los últimos años, ha empezado a sufrir modificaciones como resultado de las bruscas alzas del petróleo y de los demás bienes que importamos de los países desarrollados, afectados por fuertes procesos inflacionarios.

En el intercambio de experiencias que hoy se inicia en este Seminario, tendrán ustedes la oportunidad de conocer con más detalle el caso de nuestro país, el que, como ya hemos avanzado, ha tenido un significativo grado de movilización de recursos con tasas de interés fijas controladas, lo cual demuestra que no hay soluciones únicas y que la elección de uno u otro instrumento para la aplicación de la política monetaria depende de las características que posea cada economía y de la etapa de desarrollo en que se encuentre.

No obstante, tal como señalábamos al principio, las peculiaridades de los problemas actuales constituyen un común denominador para casi todos nuestros países, por el carácter cada vez más dependiente que posee el sistema económico mundial, lo cual hace que este Seminario sea aún más importante, ya que permitirá a todos los participantes conocer cuales son las ventajas y desventajas que en la práctica se han tenido, al utilizar políticas alternativas de tasas de interés.

Confío que los trabajos que hoy se inician serán fructíferos para todos, pues la elevada capacidad y la amplia experiencia acumulada que se encuentra aquí reunida, constituyen la mayor garantía del éxito de este Seminario.

MUCHAS GRACIAS